



# 10 PROPUESTAS para la PAZ en COLOMBIA desde las REGIONES

Lecciones aprendidas para el diseño de la fase de implementación de acuerdos de paz

Berlín (Alemania) • Bogotá (Colombia) • París (Francia)

  
Berghof Foundation

  
cinep

  
programa  
por la paz

  
irg



# 10 PROPUESTAS para la PAZ en COLOMBIA desde las REGIONES

Lecciones aprendidas para el diseño de la fase de implementación de acuerdos de paz

Berlín (Alemania) • Bogotá (Colombia) • París (Francia)

**“La paz es nacional como propuesta,  
pero es regional como solución”**

MARIO CALDERÓN

  
Berghof Foundation

  
cinep

  
programa  
por la paz

  
irg

## **DIEZ PROPUESTAS PARA LA PAZ EN COLOMBIA DESDE LA REGIONES**

Lecciones aprendidas para el diseño de la fase de implementación de acuerdos de paz

En la elaboración de este documento participaron:

**Barbara Unger** - Fundación Berghof  
**Claire Launay-Gama** - IRG  
**Mauricio García Durán, S.J.** - Servicio Jesuita a Refugiados  
**Magda Beatriz López C.** - CINEP/PPP  
**Fernando Sarmiento Santander** - CINEP/PPP

**Fundación Berghof**  
Altensteinstrasse 48a  
14195 Berlin, Germany  
info@berghof-foundation.org  
www.berghof-foundation.org

**Centro de Investigación y Educación Popular/Programa por la Paz (CINEP/PPP)**  
Carrera 5 No. 33B-02  
Bogotá, D.C., Colombia  
Teléfono (57-1) 2456181  
Fax (57-1) 2879089  
cinep@cinep.org.co  
www.cinep.org.co

### **Instituto de Investigación y Debate sobre la Gobernanza (IRG)**

38 rue Saint Sabin  
F - 75011 Paris - France  
Tél: +33(0)1 43 14 75 73  
Fax: +33 (0) 1 43 14 75 99  
info@institut-gouvernance.org  
<http://www.institut-gouvernance.org>

Diciembre 10 de 2014

Esta cartilla se diseñó e imprimió en los talleres de



Calle 78 No. 29B-44 / PBX 2508244 / Bogotá, Colombia  
[www.impresolediciones.com](http://www.impresolediciones.com) / [comercial@impresolediciones.com](mailto:comercial@impresolediciones.com)

**La Fundación Berghof, el Centro de Investigación y Educación Popular (Cinep/Programa por la Paz) y el Instituto de Investigaciones para la Gobernanza (IRG) conformamos un grupo de investigación que estudia procesos regionales de concertación de políticas públicas y agendas sociales relacionadas con el logro de la paz y la promoción del desarrollo económico.**

La **Fundación Berghof** se ha propuesto crear espacios para la transformación de conflictos, trabajando con socios afines en distintas regiones del mundo, para que los actores involucrados en el conflicto y otros actores puedan desarrollar respuestas no-violentas frente a los desafíos relacionados con sus conflictos. Para ello, se basan en el conocimiento, las habilidades y los recursos disponibles en las áreas de investigación de conflictos, apoyo a la paz y la educación para la paz.

El **Centro de Investigación y Educación Popular (Cinep/Programa por la Paz)** trabaja por la edificación de una sociedad más justa, democrática y en paz desde una opción preferencial por hombres y mujeres que han sido excluidos y las víctimas. Para ello, genera alternativas para la construcción de la paz, el desarrollo humano integral, la realización de los derechos y la ampliación de la democracia, desde la investigación y producción de información, la educación, el acompañamiento a procesos sociales, el ejercicio de la incidencia y la comunicación.

El **Instituto de Investigación y Debate sobre la Gobernanza (IRG)** es un *think tank* o espacio de investigación-acción. Tiene su sede en París y, desde 2007, una oficina en Bogotá. Su objetivo central es animar y alimentar el debate sobre la gobernanza mediante la consultoría y producción de conocimiento, la implementación de módulos de formación académica y capacitación, la organización de seminarios y la acumulación y la difusión de documentos (sitio web y publicaciones) para ayudar a la elaboración de políticas públicas y de programas de desarrollo.



## Presentación del documento

Colombia se caracteriza como un “país de regiones” y ello se manifiesta tanto en la dinámica del conflicto armado como en los esfuerzos de construcción de paz. Las dinámicas del conflicto armado y la constelación de actores involucrados han sido muy diversos y han tomado particularidades propias conforme a las regiones en las que tienen lugar. Según nuestras experiencias y aprendizajes, así también lo han sido los procesos de construcción de paz, que suponen dinámicas regionales específicas que van más allá de la mesa de negociación nacional. Una paz duradera y sostenible requiere que la paz sea construida en distintas fases (exploratoria, de negociación, de construcción de paz luego de los acuerdos), en distintos ámbitos (local, regional, nacional e internacional) y por distintos actores (tanto los actores armados involucrados en el conflicto armado como los actores institucionales y civiles que no tienen responsabilidad directa en la confrontación armada).

Han transcurrido un poco más de dos años del proceso de paz entre el Gobierno de Colombia y la guerrilla de las FARC en La Habana, Cuba. La ruta de este proceso, consignada en el “Acuerdo general para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera”, ha venido desarrollándose; las partes han dado a conocer a la opinión pública acuerdos parciales en los temas del desarrollo agrario integral, participación política y el problema de drogas ilícitas. Están en curso el tema de víctimas y los asuntos referidos a mecanismos de implementación, verificación y refrendación de acuerdos. Se ha iniciado también un proceso exploratorio con la guerrilla del ELN, anunciado por el Presidente Santos, del cual se espera la formulación de la agenda y la metodología del proceso de diálogo.

El hecho de “negociar en medio del conflicto” hace más complejo el proceso. No obstante las dificultades, el conjunto del país espera que las partes permanezcan en las mesas y afiancen su compromiso y la intención de llegar a un acuerdo final de paz. El gran reto será hacer sostenibles los acuerdos de paz alcanzados y lograr “aterizarlos” a las condiciones específicas de las regiones. Esta fase de

implementación regional exigirá de procesos de negociación y construcción de consensos que hagan viable una dinámica de paz en las regiones más conflictivas.

La fase de implementación demandará, a su vez, procesos de participación de la sociedad civil, que deben ir más allá de los mecanismos de consulta que se han utilizado hasta el momento, tanto a nivel web<sup>1</sup> como a nivel de foros temáticos, mesas regionales/ nacionales y la participación de las víctimas en La Habana. Más allá de los aportes que se han dado hasta el momento, ciertamente importantes, se requiere una participación activa de líderes políticos y organizaciones sociales para construir los consensos necesarios que pongan en marcha dinámicas realistas y sostenibles de paz en cada región. Es decir, la perspectiva regional, como se ha dicho<sup>2</sup>, cobra realce en el proceso de construcción de paz a futuro, en tanto se requerirá un tratamiento diferencial para la implementación de los acuerdos, dado que las regiones presentan conflictos con características particulares, que no son suficientemente contemplados en una agenda de negociación nacional. A la vez, en el conflicto armado que ha vivido Colombia, las regiones han sido el escenario de disputa por el control territorial y el establecimiento de hegemonías de orden político, económico y social.

Así, en una perspectiva de construcción integral de paz (paz positiva)<sup>3</sup>, consideramos que la fase de implementación de los acuerdos no debe darse únicamente en clave de finalizar la guerra y facilitar la reinserción de los combatientes (paz negativa). Yendo más allá, debe enfocarse a la reconstrucción de las regiones, reconociendo dinámicas propias de carácter político, económico, social y cultural, buscando la integración de éstas entre sí y con la nación, para lograr una paz estable y duradera como proyecto nacional. En el proceso actual con las FARC, en la fase de implementación de los acuerdos (fase 3), se considera que se deben asumir en gran medida estos retos. En el escenario que se daría en Colombia tras la firma de acuerdos entre el Gobierno y las FARC y posiblemente con el ELN, es necesario abrir escenarios públicos de concertación regional, que pongan en relación a los actores del sector oficial, el sector pri-

1. Como el sitio [www.mesadeconversaciones.com.co](http://www.mesadeconversaciones.com.co)

2. Sarmiento, Fernando. (edit.). (2010), *Lecciones para la paz negociada. Retrospectiva histórica en Colombia*, Bogotá, Cinep; Jaramillo, Sergio (marzo 13, 2014) "La Paz Territorial" en *Entérese del proceso de paz*, Bogotá, Oficina del Alto Comisionado para la Paz, pp. 15 -19.

3. "Si la ausencia de guerra podemos denominarla como paz negativa, la ausencia de violencia equivaldría a paz positiva, en el sentido de justicia social, armonía, satisfacción de las necesidades básicas (supervivencia, bienestar, identidad y libertad), autonomía, diálogo, solidaridad, integración y equidad" (Fisas, 1988). Galtung, Johan (1998). *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles de la guerra y la violencia*. Bilbao, Bakeas y Gernika Gogoratzuz.



vado, la comunidad internacional y los diversos sectores de sociedad civil para avanzar en la construcción de paz, de tal manera que se responda de forma concreta a las particularidades regionales.

Este documento busca recoger algunas propuestas al proceso de paz en curso en Colombia a partir del trabajo de investigación conjunto que han realizado el Cinep/Programa por la Paz, la Fundación Berghof y el IRG. Se trata de la investigación *Aprendizajes para la concertación de las agendas de paz y desarrollo entre actores sociales en fronteras conflictivas. Norte de Santander y andén pacífico nariñense colombiano (1997-2011)* adelantada entre 2011 y 2013. Los hallazgos de este trabajo confirman cómo estas tres subregiones, en particular el Pacífico nariñense y el Catatumbo, conforman una zona periférica y marginada del país, caracterizadas por la debilidad institucional y una exclusión económica y política que ha favorecido la consolidación de modelos extractivistas, economías ilegales de la coca y grupos armados al margen de la ley. La investigación pone en evidencia cómo la agudización del conflicto armado ha transformado los motivos y repertorios de la movilización social y da cuenta de cómo las promesas incumplidas y demandas sociales no atendidas por el Estado colombiano en estos territorios (p.ej. infraestructura, impacto de las economías extractivistas, etno-territorios y derechos humanos), han sido utilizadas por los grupos guerrilleros para legitimar sus acciones por más de 50 años.

No obstante, la capacidad de las organizaciones sociales locales para emprender procesos de concertación en estas tres subregiones de Colombia, ha demostrado importantes alcances aún en periodos tan intrincados como la entrada del paramilitarismo. La formación política y de identidades colectivas alrededor de un objetivo común, la intermediación, la cohesión interna, la creación de códigos y la conformación de nuevos actores, son sólo algunos de los mecanismos de mayor efectividad utilizados por las iniciativas de paz en Tumaco, Cúcuta o el Catatumbo, para encarar la agudización de la violencia política y la pobreza.

Se requiere una comprensión compleja del conflicto armado y de la construcción de paz en Colombia, lo que exige a la vez una apuesta metodológica por desarrollar estudios regionales que exploren y reconozcan las diferencias en los procesos de configuración regional y las variaciones de las acciones y relaciones entre actores sociales, económicos y políticos en los diferentes territorios del país. Es allí donde toma sentido la frase de construcción de paz en y desde las regiones a la que invita el presente documento.

# Lecciones aprendidas

## A. LECCIONES ORIENTADAS AL FORTALECIMIENTO DE INFRAESTRUCTURA Y LIDERAZGOS PARA LA PAZ:

- 1. Se requiere contar con una “infraestructura para la paz” que permita proyectar en el tiempo y en el espacio el proceso de construcción de paz, como paz estable y duradera.** La infraestructura para la paz, desde la perspectiva de la ONU<sup>4</sup> y los estudios de la Fundación Berghof<sup>5</sup>, comprende tanto la estructura política, en el sentido de la gobernabilidad democrática; la estructura social, como fortalecimiento de sociedad civil; la estructura económica, en tanto sustitución de una economía de la guerra por una economía para la paz; y la estructura cultural, en tanto cultura de paz y reconciliación. Así, el principio de la infraestructura para la paz, no es un prerrequisito, sino parte del proceso de construcción de la paz. El hecho de crear los espacios públicos para el diálogo entre actores distintos, y mejor aún contrarios, es un primer paso para el proceso de largo plazo. Se requiere generar confianzas, concertar los asuntos públicos, cumplir lo acordado, incluir a los excluidos, privilegiar el diálogo sobre el recurso a la violencia. El camino de aproximación está en trabajar en el establecimiento de tal infraestructura para la paz. La investigación realizada sobre procesos de concertación regional muestra que los conflictos sociales y políticos han tenido la oportunidad de ser tramitados e incluso resueltos en escenarios de diálogo y negociación entre las partes, generalmente entidades públicas y sectores sociales demandantes; pero la constante de incumplimiento de los acuerdos ha sido su principal antítesis. Tramitar los conflictos regionales y definir las estrategias de cambio en la fase de post acuerdos requerirá brindar el respaldo político y social a este tipo de escenarios y dotarlos de los recursos necesarios. Uno de los mayores retos, en el horizonte de la construcción de paz en y desde las regiones, es crear las condiciones y capacidades institucionales para el cumplimiento y realización

4. Kumar, Ch y De la Haye, J (2011) *Hybrid Peacemaking: Building National “infrastructures for Peace”*, en *Global Governance*, No. 18. Disponible en: [http://www.undp.org/content/dam/undp/library/crisis%20prevention/UNDP\\_BCPR\\_Chetan%20Kumar\\_Infrastructures%20for%20Peace.pdf](http://www.undp.org/content/dam/undp/library/crisis%20prevention/UNDP_BCPR_Chetan%20Kumar_Infrastructures%20for%20Peace.pdf), recuperado 10 de diciembre de 2014.

5. Unger B, Lundström, S; Planta K, and Austin, B (eds.) (2013) *Peace Infrastructures – Assessing Concept and Practice*. *Berghof Handbook Dialogue Series No. 10*. Berlin: Berghof Foundation.

de los múltiples acuerdos que surjan en los territorios. Repetir la constante de incumplimiento de acuerdos llevaría al fracaso el proceso de construcción de paz en los diez años que ha propuesto la mesa de La Habana para el proceso de implementación.

- 2. Establecer una clara relación de las escalas local-regional-nacional en el proceso de construcción de paz.** Un proceso integral de construcción de paz se realiza en las distintas escalas locales, regionales y nacionales. Colombia ha aprendido de los anteriores procesos que la paz nacional no es posible sin el logro de paz en las regiones conflictivas. Por ello es importante que el nivel nacional tenga en cuenta las especificidades y los contextos de cada región y, a su vez, las regiones deben llevar e intercambiar sus propuestas en el nivel nacional. De profundizarse esta perspectiva, será necesario asumir al menos tres de sus implicaciones: primero, que el proceso de paz requiere de mecanismos de legitimización social y política en lo local y regional, que le permita ganar credibilidad. Segundo, que la agenda de la paz acordada entre el Gobierno Nacional y la insurgencia sea ampliada, atendiendo las demandas en los territorios y las causas estructurales de los conflictos. Ello implicará conformar un conjunto de agendas locales y regionales de paz que deben ser incorporadas en la agenda nacional, evitando la dispersión. Tercero, la perspectiva regional plantea la necesidad de diseñar una metodología que posibilite la participación de múltiples actores locales, regionales y nacionales de forma combinada, incluyendo especialmente a las víctimas del conflicto. La presencia de líderes sociales y tomadores de decisión oficial en todos los niveles es crucial para el proceso. Los Programas de Desarrollo y Paz son un ejemplo de construcción de agendas regionales concertadas con enfoque multi-escalar y multi-actor.
- 3. Identificar, formar y respaldar un cuerpo amplio de mediadores nacionales, regionales y locales que den legitimidad y sostenibilidad a los diálogos de paz regionales.** En este sentido, los hallazgos de la investigación subrayan la importancia que tiene la legitimidad de los actores locales para el liderazgo de procesos de concertación. El reconocimiento social y la confianza que tienen ciertos actores sociales de los territorios les permite a estos últimos ejercer una intermediación y articulación entre diferentes agentes y niveles sociales (incluso en tensión), lo que facilita procesos de concertación y diálogo. Al respecto puede señalarse como ejemplo, el papel de la iglesia católica en las subregiones del Catatumbo y el Pacífico nariñense en la promoción y

defensa de los derechos humanos bajo el estandarte de una salida negociada al conflicto. En este sentido, el proceso de gestación de pactos regionales, debe identificar, además de representantes de las diferentes voces de la región, a actores con capacidad de intermediación para la consolidación legítima de acuerdos políticos que materialicen lo firmado en la Mesa de negociación. El país va a requerir un cuerpo de personas preparadas para acompañar y promover los procesos de construcción de la paz en las distintas escalas territoriales. La paz en concreto, la que requiere tratar y transformar la multiplicidad de conflictos en todo nivel, urgirá de negociadores y/o mediadores reconocidos y respetados, además de avezados conocedores de las tensiones existentes y de los actores en juego, que conocen y han aprendido sobre las relaciones reales y concretas que determinan los procesos sociales, políticos y económicos, que saben de los vínculos de las élites locales y regionales, la pugna por los recursos disponibles, las motivaciones para establecer sistemas económicos legales e ilegales, etc. Colombia ha acumulado experiencia en este sentido: los jueces de paz, los conciliadores en equidad, personeros/as, además de la experiencia de miles de líderes sociales que día a día tuvieron que negociar asuntos de interés comunitario con actores armados en sus localidades, con multinacionales, con entidades públicas, en muchos casos salvado la vida de personas. Esta lección implica un cambio metodológico en el modelo de diálogos de paz nacional; pasar de unos diálogos entre las élites, en ocasiones sin capacidad de negociación, a unos diálogos multi-actores, recurriendo a quienes saben mediar y/o negociar. En este caso aplica el adagio popular: “la práctica hace al maestro”.

- 4. Reconocer la capacidad de acción política y las experiencias de desarrollo y paz promovidas por la sociedad civil.** Si bien las formas de participación de la sociedad civil en procesos de paz son diversas y corresponden en buena medida a las visiones de paz que poseen y a los contextos en los que se encuentran, existe en Colombia un acumulado de iniciativas de paz en el nivel local y regional; ello representa una gran oportunidad para conectar los aprendizajes adquiridos en ese nivel con la experiencia del país en procesos de orden nacional. Así, la investigación nos muestra que la sociedad civil participa promoviendo opinión pública favorable a la paz; facilitando el diálogo entre las partes; monitoreando o haciendo veeduría pública al cumplimiento y/o violación de los compromisos que se van pactando; participando en la mesa de negociaciones, recurriendo a *mecanismos de consulta*, como Asambleas y Foros, llevando *representantes con capacidad de decisión*, a través de me-

*canismos de participación directa*, que por razones de escala, normalmente se dan a nivel local o regional; movilizándose para presionar la negociación; validando democráticamente un acuerdo de paz. Complementariamente, ha promovido programas de formación y de promoción de cultura de paz, de protección a líderes y comunidades amenazadas, ha propuesto modelos alternativos de desarrollo y promovido proyectos productivos de economía solidaria y campesina. En Colombia existen 23 programas regionales de desarrollo y paz. Desde esta experiencia, la sociedad civil aporta a la construcción de la política pública, generando mecanismos no formales de participación política y ciudadana. Este es un acumulado que no puede ser despreciado, ya que configura una buena porción de infraestructura para la paz.

- 5. Diseñar una política de paz de Estado que oriente la superación de las causas estructurales e históricas de la violencia.** En procesos anteriores de diálogo y negociación se diseñaron políticas de paz con el propósito de aclimatar o concretar mecanismos de DDR (Desarme, Desmovilización y Reintegración). Ello es necesario, pero no suficiente para el logro de la paz. Se requiere avanzar en una perspectiva integral de paz, incluyendo condiciones para la terminación del conflicto y la superación de causas estructurales y culturales generadoras de violencia. El propósito sería que las agendas de paz se traduzcan en políticas de Estado, considerando con realismo que no son el único instrumento para resolver los conflictos. La paz, en tanto política, como lo ha mostrado la experiencia, se insertará en el juego de intereses de las élites políticas y en las limitaciones de la institucionalidad para llevarla a cabo. El ejemplo al respecto son las dificultades que el Gobierno colombiano ha encontrado en la capacidad de las instituciones públicas locales, regionales y nacionales para implementar y cumplir a cabalidad la legislación emitida en torno a restitución de tierras y reparación a víctimas. Los intereses privados, políticos y económicos de actores de poder se cruzan en el camino de la política nacional. Muy seguramente el Estado va a requerir del concurso de los sectores sociales, políticos y económicos afines a la paz para el diseño e implementación de las políticas de paz de tal manera que se responda a las realidades de los conflictos regionales.

## B. LECCIONES PARA DAR CUMPLIMIENTO A ASUNTOS QUE SON NECESARIOS TRAS LA FIRMA DE LOS ACUERDOS:

**6. Ampliar el enfoque de los procesos de tránsito de los actores armados a la vida social y política sin armas de tal manera que se contemplen condiciones para la convivencia comunitaria y construcción local de paz.** Ello requeriría tratar los procesos de DDR no sólo desde la perspectiva de los desmovilizados, sino también desde la perspectiva de las comunidades receptoras. Este enfoque implicaría que, por ejemplo, los y las excombatientes al momento de reincorporarse a las comunidades reconozcan y acepten las normas de convivencia, los reglamentos comunitarios y otros mecanismos de solución de conflictos que han sido tradicionalmente apropiados; esto es, respetar e integrarse a las dinámicas y prácticas socio-culturales de los distintos territorios y pueblos. En este sentido, los procesos de reintegración deben estar acompañados de acciones de consulta con las comunidades receptoras y de seguimiento y pedagogía que faciliten la convivencia, la reconciliación y la no repetición. Una condición que favorecería estos procesos de convivencia es que los y las excombatientes se dispongan a avanzar en procesos locales de reparación a las comunidades contando la verdad de lo sucedido allí. Igualmente, podrían colaborar con el proceso de desminado de las áreas cercanas a las comunidades. Dichos procesos se podría dar en el marco de compromisos y requerimientos judiciales de reparación integral a las víctimas. Un caso referente se puede encontrar en las lecciones aprendidas y los retos aún vigentes de procesos de desmovilización como el del Movimiento Quintín Lame en las comunidades indígenas.

**7. En el horizonte de la rehabilitación política, es urgente establecer mecanismos de protección que garanticen la participación política de los desmovilizados y de los líderes sociales y políticos.** Considerando el grado de violencia que se ha ejercido y se ejerce en Colombia y otros países del mundo tras procesos de diálogo y negociación, se hace necesario establecer mecanismos para la protección de la vida. Es fundamental trabajar en la opinión pública y entre los sectores en oposición para que se supere la polarización y la estigmatización de los sectores sociales y de la protesta social. Es urgente detectar y resolver factores y agentes de violencia, reales y potenciales, que impidan el tránsito de las armas a la vida política en el marco de la legalidad.

Los líderes sociales de izquierda o en franjas de oposición a sectores oficiales normalmente han sido asociados a la lucha insurgente. Así, en un escenario de posconflicto, los desmovilizados y líderes sociales y políticos que hagan su exposición en procesos electorales, más en zonas en disputa y confrontación armada, pondrán en riesgo sus vidas. En Colombia parece reflejarse un patrón histórico al respecto, en tanto los desmovilizados han sido objeto de homicidios y atentados. Al lado de ellos han caído también líderes sociales y políticos ajenos.

- 8. Ampliar el concepto de seguridad hacia la garantía y pleno goce de los derechos humanos.** Por lo regular, el concepto de seguridad en los procesos de transición hacia la paz se han enfocado en brindar las condiciones de protección a los desmovilizados en la fase de reincorporación. Este enfoque resulta restringido en la perspectiva de garantía de derechos en una transición de la insurgencia a la vida civil y política sin armas. No obstante, es importante considerar que los procesos de DDR están cada vez más asociados a la resolución de las causas de fondo del conflicto, lo que compromete abiertamente la transformación de las instituciones del Estado. Así, las transiciones políticas, en especial el paso de las armas a la política, requieren de la ampliación del concepto de seguridad y de la adopción de instrumentos que mejoren y garanticen de forma holística las condiciones de seguridad para el conjunto de la ciudadanía. Pero más allá, la ampliación del concepto de seguridad se viene orientando a dar prioridad a la profundización de la democracia y las reformas del Estado para el cumplimiento de derechos. Desde esta perspectiva, el concepto de seguridad se asocia con garantizar el cumplimiento de los derechos de primera, segunda y tercera generación: derechos civiles y políticos; derechos económicos, sociales, culturales y ambientales; y derechos de los pueblos. Así, la construcción integral de paz, desde el enfoque de derechos, ha venido ganando terreno en una concepción de seguridad para la paz, que apunta a prestar atención a las causas de fondo de la violencia y garantizando la vida en dignidad de las personas y organizaciones, superando de este modo una concepción de seguridad fundamentada en la represión y la defensa nacional.
- 9. En el horizonte de la rehabilitación económica, es importante entender que la construcción de paz para las regiones se traduce en el desarrollo humano integral de sus pobladores.** La relación entre el *desarrollo y la paz* sigue siendo una condición aun pendiente, más cuando se constata en las regiones prácticas económicas que se fundamentan en visiones contrapuestas de de-

sarrollo, e incluso la existencia de redes de economías ilegales, que avivan los conflictos sociales, el conflicto armado y la violencia. En medio del crecimiento económico que experimenta el país, existen poblaciones en los ámbitos rural y urbano que fluctúan entre la pobreza y la indigencia. Este panorama establece el reto de avanzar en reformas económicas que creen condiciones de sostenibilidad de la paz en el corto, mediano y largo plazo. Se trata en el fondo de disminuir el margen de inequidad económica y procurar el desarrollo equitativo en el campo y la ciudad, como ha venido siendo tratado en el primer punto de la agenda de La Habana. La paz se traduce en mejores condiciones de vida y en el acceso a los servicios sociales y públicos de educación, salud, servicios domiciliarios, infraestructura, comunicación e interconectividad regional y nacional; buscar la integración de las zonas más periféricas al país central. Urgen, de este modo, escenarios de concertación de las agendas regionales del desarrollo y la paz, en donde los actores del sector público, el sector privado y el sector social aúnen sus recursos y capacidades para la ejecución de los proyectos de inversión estratégica. En otras palabras: el escenario de implementación de acuerdos es un desafío para el modelo de planeación participativa en el país y en los territorios.

- 10. Reconocer y hacer conscientes las heridas profundas que ha causado el conflicto en el ámbito socio-cultural del pueblo colombiano, como un paso necesario para los procesos de reconciliación nacional.** Además de los factores políticos y económicos, la vida social y la cultura de los pueblos y las regiones se han visto transformadas en el marco del conflicto; pero estos cambios han sido menos visibles y atendidos en los procesos de paz. La expresión más elocuente sobre estos aspectos subjetivos es el de la tragedia que viven y representan las víctimas del conflicto armado, de unos y otros bandos. Por tal razón, se hace necesario ganar como sociedad en imaginarios de paz y reconciliación; si bien la paz ha sido un concepto confuso y por lo general escuerridizo, la reconciliación, como horizonte de paz, ofrece una manera un poco más concreta de ponerse en su camino. Aún más, se trataría de restablecer las relaciones sociales y culturales que se han roto a causa de la violencia; sin procesos de sanación personal y comunitarios es difícil contar con los sujetos que demanda una convivencia reconciliada. Ello implicaría, a la vez, que los procesos de reconciliación y perdón tomen como punto de partida el reconocimiento por parte de los victimarios de los efectos de sus acciones en la vida social y cultural de las comunidades victimizadas. Sin verdad, justicia y reparación no hay avance cierto hacia la reconciliación. Desde esta perspectiva,



la reconciliación se refiere a profundos procesos sociales de construcción y reconstrucción de relaciones, restableciendo dinámicas culturales y sociales que fueron deshechas durante el largo conflicto armado.

## Bibliografía

- CINEP/PPP (2012, sin publicar) Aprendizajes para la concertación de las agendas de paz y desarrollo entre actores sociales en fronteras conflictivas. Norte de Santander y andén pacífico nariñense colombiano (1997-2011), Berghof Foundation y CINEP/PPP.
- DUDOUET, Veronique; GIESSMANN, Hans J. y PLANTA, Katrin, (2012). De combatientes a constructores de paz. Una defensa de las transiciones incluyentes, participativas y holísticas hacia la seguridad. Informe de políticas. Berlín, Berghof Foundation.
- GALTUNG, Johan (1998). Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles de la guerra y la violencia. Bilbao, Bakeas y Gernika Gogoratu.
- GARCÍA-DURAN, Mauricio (Ed.), (2009). De la insurgencia a la democracia. Estudios de caso. Colombia, Sudáfrica, Irlanda del Norte, Aceh, Nepal, Sri Lanka. Bogotá, Centro de Investigación y Educación Popular, Cinep; Berghof Research Center for Constructive Conflict Management.
- KUMAR, Chetan y DE LA HAYE, Jos (2011) Hybrid Peacemaking: Building National “infrastructures for Peace”, en Global Governance, No. 18. Disponible en: [http://www.undp.org/content/dam/undp/library/crisis%20prevention/UNDP\\_BCPR\\_Chetan%20Kumar\\_Infrastructures%20for%20Peace.pdf](http://www.undp.org/content/dam/undp/library/crisis%20prevention/UNDP_BCPR_Chetan%20Kumar_Infrastructures%20for%20Peace.pdf)
- LAUNAY-GAMA, Claire; GONZÁLEZ, Fernán (Edit.), (2010). Gobernanza y conflicto en Colombia. Interacción entre gobernantes y gobernados en un contexto violento. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, Cinep, IRG, Colciencias, Odecofi, Editorial Javeriana.
- ROPERS, N (2008) “Transformación sistémica de conflictos: reflexiones acerca del conflicto y del proceso de paz en Sri Lanka” Berlin: Berghof Foundation.

SARMIENTO SANTANDER, Fernando (Ed.), (2011). Lecciones para la paz negociada. Retrospectiva histórica en Colombia. Bogotá, Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación, Colciencias; Centro de Investigación y Educación Popular, Cinep; Unated States Institute of Peace, Usip; Irish Charity Working for a Jus World, Trocaire.

UNGER B, LUNDSTRÖM, S; PLANTA K, and AUSTIN, B (eds.) (2013) "Peace Infrastructures – Assessing Concept and Practice", Berghof Handbook Dialogue Series No. 10. Berlin: Berghof Foundation.



---

La Fundación Berghof, el Centro de Investigación y Educación Popular (Cinep/Programa por la Paz) y el Instituto de Investigaciones para la Gobernanza (IRG) conformamos un grupo de investigación que estudia procesos regionales de concertación de políticas públicas y agendas sociales relacionadas con el logro de la paz y la promoción del desarrollo económico.

---